

## **PALABRAS DE LA MINISTRA EN EL ACTO DE RELEVO DEL JEFE DE ESTADO MAYOR DE LA DEFENSA**

Señor Presidente del Congreso, autoridades, señoras y señores:

Mientras escuchaba al General Sanz Roldán, me han venido a la mente las palabras de otro ilustre caballero de su tierra. Decía Don Quijote con razón que "cada uno es hijo de sus obras".

Así es, General Sanz Roldán, su hoja de servicios es excelente; su ejecutoria como Jefe del Estado Mayor de la Defensa perdurará mucho tiempo.

En nombre del Gobierno; en nombre de nuestras Fuerzas Armadas. En nombre de los españoles: Gracias.

Ha cumplido todas sus misiones como ese "buen soldado" al que gusta poner como ejemplo. Muy pronto asumirá un nuevo cometido. Confío seguir contando con su consejo sabio y su ayuda leal.

El agradecimiento del Gobierno, de la sociedad y, por supuesto, el mío personal se extiende al General Villar, al General García de la Vega y al Almirante Zaragoza.

La labor de las Fuerzas Armadas se ejecuta siempre en equipo y discurre las más de las veces lejos de la mirada social y de forma callada. Por eso, la discreción es a menudo sinónimo de eficacia.

Dentro de un rato transmitirán en sus cuarteles generales el testigo del mando, simbolizado en algunos casos con un bastón. Al hacerlo les confiarán, desde luego, la autoridad sobre sus fuerzas. Pero junto con esa autoridad les estarán transfiriendo dos atributos del máximo valor: un precioso legado de unidad del Estado Mayor y una brillante obra a la cabeza de sus respectivos Ejércitos.

Unas Fuerzas Armadas que bajo su mando han proseguido el camino iniciado hace tres décadas al compás de la sociedad española de la que forman parte; con el impulso de diferentes Gobiernos; y bajo la inspiración de su Jefe Supremo, Su Majestad el Rey.

Tenemos hoy, así, unas Fuerzas Armadas plenamente profesionales; altamente eficaces; perfectamente vertebradas en la España democrática. Pero nos aguardan nuevos retos:

- avanzar en la integración de los Ejércitos, como condición de eficacia;
- asumir la innovación como incentivo permanente;
- reafirmar nuestro compromiso con la paz y la legalidad internacional;
- y alcanzar así el propósito de hacer que todos los españoles sientan plenamente como suyas nuestras Fuerzas Armadas.

Son retos que sólo podremos superar contando con todos. Pero son desafíos que nos exigen además contar con los mejores en primera línea.

La elección no ha sido sencilla. No sólo por la trascendencia de las responsabilidades. No sólo por la relevante ejecutoria de sus predecesores. También por el elevado número de candidatos idóneos. Y por la excelente calidad humana y profesional de todos ellos.

Puedo atestiguar, por tanto, que la selección de la cúpula militar ha dado ocasión al Gobierno de constatar la espléndida preparación de nuestros generales y almirantes.

Una cualificación que sintetiza a la perfección el General Rodríguez Fernández por múltiples razones:

- Desde sus recientes responsabilidades al frente de la Dirección de Armamento y Material el general Rodríguez ha adquirido el conocimiento integral de las necesidades materiales y humanas de los tres Ejércitos.
- Su perfil es el de un magnífico profesional de la milicia. Combina la pericia en operaciones y la experiencia en puestos de planificación. Asocia una edad temprana para su alta graduación con una densa hoja de servicios.
- Y en toda su trayectoria ha acreditado ante superiores, subordinados y compañeros las virtudes de la prudencia y la responsabilidad, tan esenciales en su nuevo desempeño.

Son títulos que le capacitan para convertirse desde hoy en JEMAD. O, lo que es lo mismo, en Primer Soldado de nuestras Fuerzas Armadas.

Y le corresponde además hacerlo cuando debemos ahondar como nunca en la integración de nuestros

Ejércitos. Cuando tenemos la oportunidad de extraer toda su potencialidad a la tarea que la ley Orgánica de la Defensa Nacional le encomienda: ejercer “el mando de la estructura operativa de las Fuerzas Armadas y la conducción estratégica de las operaciones militares”.

A partir de ahora el JEMAD y los JEMES se convierten –os convertís– en el espejo donde todos los militares de España se van a mirar. Y por eso mismo, a partir de ahora van a ser –vais a ser– un ejemplo para todos los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas.

Estoy persuadida de que el General Rodríguez Fernández, los Generales Coll y Jiménez Ruiz y el Almirante Rebollo, estarán a la altura. Serán el reflejo de las mejores cualidades de nuestros militares. Unas virtudes que el poeta Jorge Manrique, tan vinculado a la ciudad natal del General Sanz Roldán, describió a la perfección cuando dijo: “El muro tienen de valor, las almenas de lealtad”.

Muchas gracias,